Resultados de la Encuesta COVID-19 en la Zona de Influencia

UAM-CUAJIMALPA
Vinculación Social

En el mes de junio el Área de Vinculación Social de la Universidad se propuso desarrollar una encuesta de sondeo en la Zona de Influencia de la Unidad Cuajimalpa que corresponde principalmente a las colonias y pueblos urbanos pertenecientes a las Alcaldías de Cuajimalpa de Morelos y Álvaro Obregón como Santa Rosa Xochiac y Santa Fe pueblo. El Área de Vinculación ha trabajado de tiempo atrás con estas comunidades, el trabajo se ha centrado en temas relacionados con la identidad y memoria de las comunidades; los recursos territoriales y la expansión urbana expresada principalmente en Asentamientos Irregulares en Suelo de Conservación. El confinamiento impuesto a la población en marzo de 2020 nos impidió proseguir con las tareas que se estaban desarrollando en la zona, no obstante teniendo claridad sobre las circunstancias socio económicas en que viven los pobladores y las condiciones precarias de exclusión e inaccesibilidad de la zona, consideramos pertinente diseñar un instrumento de consulta que arrojara información sobre cómo se vivía la pandemia: conocer los efectos inmediatos a la salud, la economía, la educación y la vida social de la población. Nos interesaba detectar a su vez los apoyos institucionales recibidos por parte de instituciones y/o el surgimiento de prácticas alternas de solidaridad entre vecinos y familiares para paliar la gravedad de los impactos.

Durante la pandemia se ha mencionado por diferentes medios que las afectaciones han sido más contundentes en las zonas periféricas de la ciudad donde se considera que las viviendas son precarias y las personas son empleados que trabajan en servicios o se auto emplean, también se habla sobre el hacinamiento de la estructura urbana y lo reducido de los espacios de abastecimiento, comercios locales al pie de la calle que invaden el espacio público y obliga a replegarse a los vecinos en diminutas banquetas.[1]

Las encuestas se aplicaron en los pueblos de Cuajimalpa correspondientes a San Pablo Chimalpa, San Mateo Tlaltenango y San Lorenzo Acopilco; se realizaron algunas encuestas en Santa Rosa Xochiac y Santa Fe Pueblo perteneciente a la Alcaldía de Álvaro Obregón. La imposibilidad de ir a levantar encuestas, elaborar entrevistas y hacer observación en campo, nos forzó a realizar las encuestas por teléfono, lo que dio posibilidad de entrar en dialogo con las personas contactadas.

Los perfiles de los entrevistados a los que se tuvo acceso son los siguientes:

1. Autoridades civiles, territoriales o del ámbito religioso (consejos de pueblo, los comisariados comunales, ejidales, comisiones y concejales).
2. Líderes o representantes en las comunidades ubicadas en zonas de Asentamientos Irregulares.
3. Vecinos en general.

---

1 El planteamiento coincide con lo que explico una vecina de las barrancas de Santa Fe al referirse a la cantidad de casos y muertes en la zona.

Como se mencionó anteriormente, el cuestionario se resolvió vía telefónica, aunque se detectó que la mayoría de la población tiene acceso a internet, no era probable que las personas por su propia voluntad accedieran al sitio donde se colocó la encuesta (ORT) por ello era necesario buscarlos directamente, otro punto se refiere a la confianza que la gente tuvo al responder el cuestionario, que sucedió solo con aquellas personas que conocían al entrevistador. Las encuestas revelaron la desconfianza de la población tanto para externar su situación familiar en cuanto a la enfermedad como al descreimiento de la propia enfermedad SARS Cov 2.

La conversación con los pobladores fue significativa dado que se manifestaron temas que no se tenían contemplados en la encuesta, estos temas se mencionarán hacia el final del documento.

Se presentan los resultados de las encuestas, posteriormente se hará una reflexión sobre los hallazgos y posibles temas para investigar a futuro y/o desarrollar acciones de intervención y apoyo en el territorio.

Resultados de las encuestas

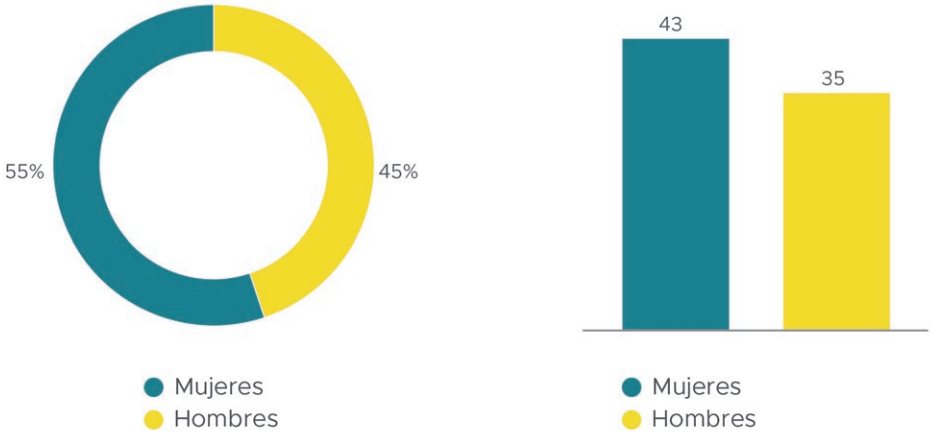

Fig. 1 Las personas entrevistadas corresponden a un 55% mujeres y un 45% de hombres.

La zona de influencia de la Unidad Cuajimalpa abarca dos Alcaldías, la encuesta se enfocó a trabajar con los pueblos de Cuajimalpa: San Pablo Chimalpa, San Lorenzo Acopilco y San Mateo Tlaltenando y dos comunidades de Álvaro Obregón: Santa Rosa Xochiac y Santa Fe Pueblo, a su vez, se hicieron encuestas en las colonias en torno a los pueblos como Agua Bendita, Zentlapatl, El Carmen, Ahuatenco, Lomas del Padre, Bejero, entre otras más.

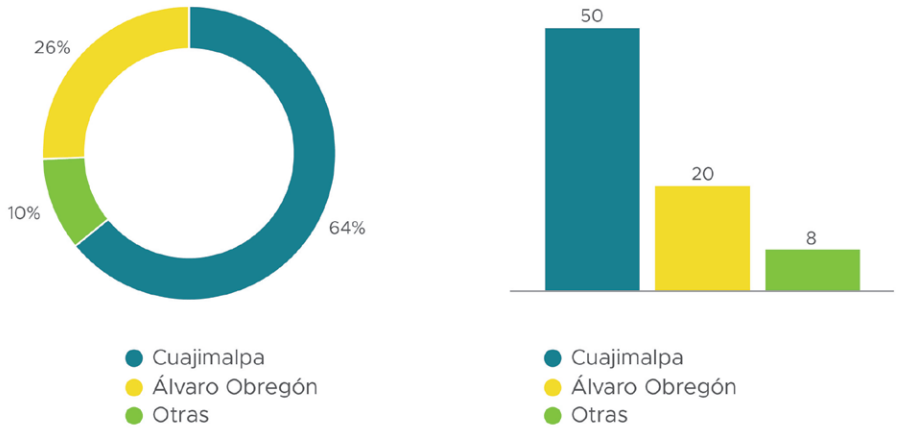

Fig. 2 Los encuestados radican en la alcaldía de Cuajimalpa con un 64% seguido de la alcaldía Álvaro Obregón, con un 26% de entrevistados. El 10% restante, pertenece a otras alcaldías.

Los rangos de edad entre las mujeres oscilan entre los 22, 28, 40 y 57 años. Mientras que los hombres encuestados, se encuentran entre los 20, 33, 53 y 66 años. De ello podemos intuir que las personas encuestadas pertenecen al sector y adulto jóvenes.

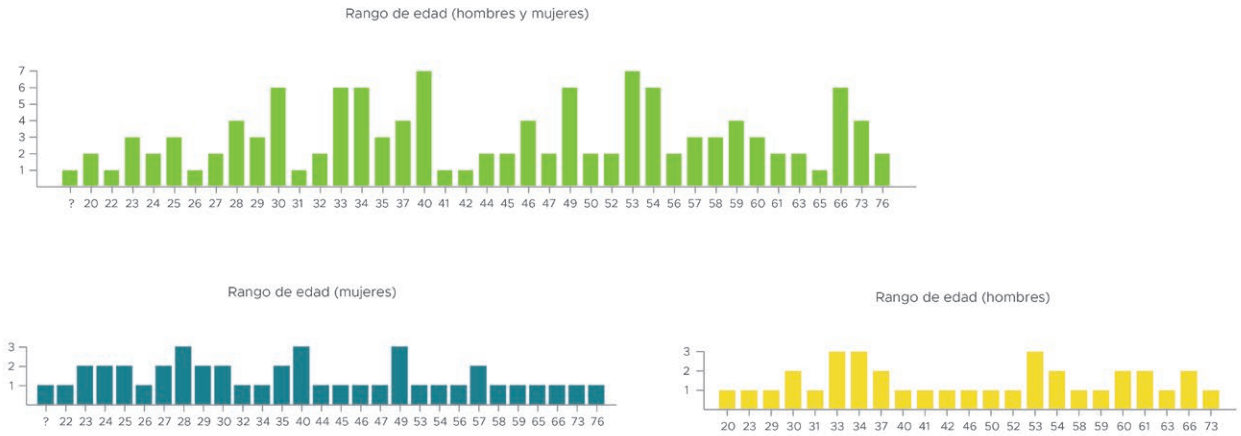

Fig. 3 Rangos de edad

A la pregunta de si las personas tuvieron la oportunidad de quedarse en casa durante la pandemia, se registró que un 60% de los encuestados sí mantuvo el confinamiento. Los comentarios generales sobre el confinamiento fueron que a veces si y a veces no. Encontramos que fue directamente proporcional al empleo y la economía de cada familia. Una persona respondió: “la necesidad nos obliga a no hacer caso”

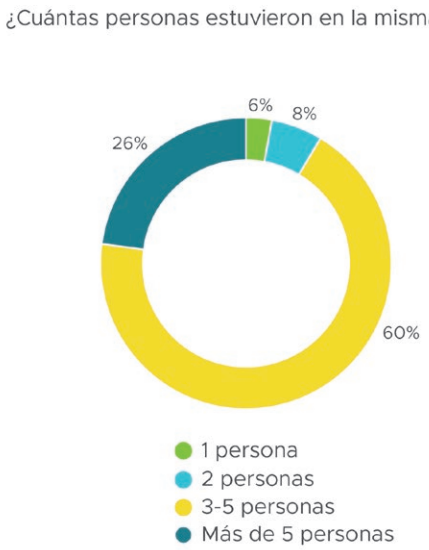

Fig. 4 En los hogares consultados el 60% mantuvo el confinamiento con 3 o 5 personas, le siguió un 26% con más de 5 personas en casa y, finalmente un 8% y 6% de las personas entrevistadas con 2 o una persona, además de ellos.

En términos de empleo, se les pregunto si lo habían logrado mantener o fueron despedidos, un 63%, continuó trabajando y un 29% fue despedido durante la cuarentena. Las personas explicaron que “los descansaron”.

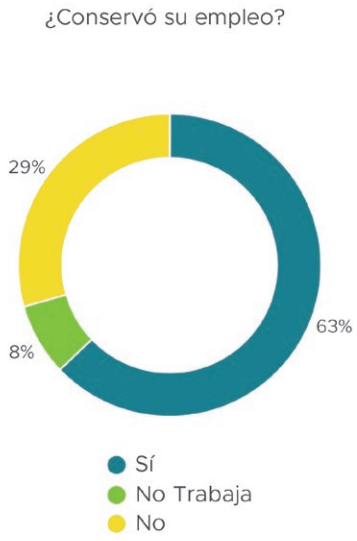

Fig. 5 Empleo durante la pandemia

Pese a mantener un 63% de la población el empleo, la mayoría de ellos tuvo un ingreso menor al acostumbrado, en caso de comercio la demanda disminuyó y en el caso de ser empleado, los empleadores, les redujeron los salarios.

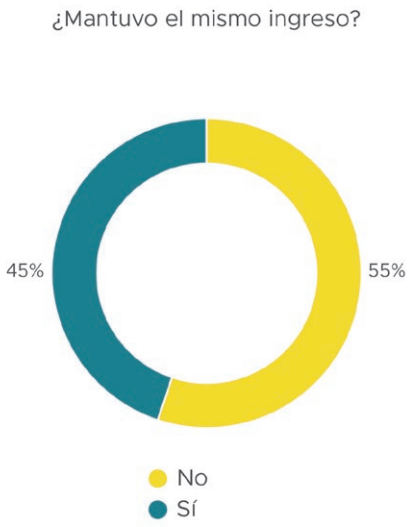

Fig. 6. Salario

El desempleo en gran medida por el tipo de giro en el que la población esta inserta. Muchas mujeres trabajan en casas en la zona de Cuajimalpa y dejaron de ir, otros trabajan de oficios: carpinteros, electricistas, plomeros, albañiles, barnizadores, jardineros. Otros más trabajan en servicios en la zona de Santa Fe, tiendas departamentales y comercios en general. Los comerciantes, dejaron de vender y no pudieron reinvertir. Los hombres y mujeres jóvenes fueron los que mantuvieron trabajos y poco a poco se fue reestableciendo para algunos, pero no para la mayoría.

Para sobrevivir, la gente ha tenido que vender su ropa, zapatos, lava ropa, los niños salen a vender postres a las calles. Algunos otros intentan vender por internet.

Uno de los planteamientos se refirió a la accesibilidad de servicios. Nos interesaba saber si la población contaba con un centro de salud cercano a su domicilio para poder acudir en caso de necesidad urgente, los vecinos en su mayoría respondieron que se encuentra la Clínica 4, y la mayoría debe ir a la ciudad a consulta, por medicamentos, etc. Por otra parte, también nos interesaba saber que su nivel de acceso a insumos cotidianos como alimentación, productos de limpieza, medicinas. La mayorá de la población cuenta con abarrotes y tianguis cerca de casa a los que acuden caminando, pero para compras mayores deben de desplazarse a los supermercados y farmacias de Cuajimalpa y eso lo hacen en auto y/o transporte público.

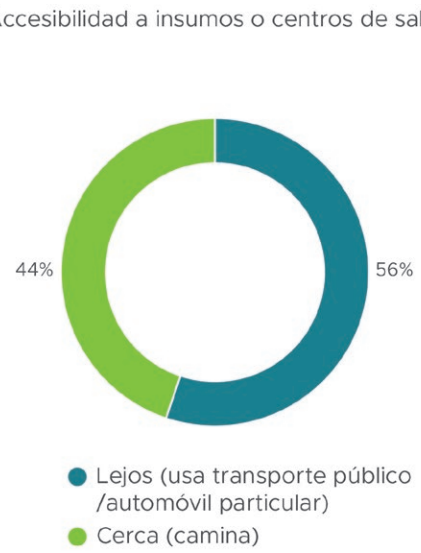

Fig. 7. Accesibilidad a centros de salud y abastecimiento

También se indagó sobre el cumplimiento del distanciamiento social, las respuestas en general fueron que sí se cumplió en términos de no generar reuniones de manera organizada, sin embargo, cuando las personas salían al espacio público por necesidad no era tan respetado el distanciamiento social, en las calles, mercados y establecimientos del pueblo. Alguna persona comentó "se amontonan en las tiendas". En las zonas entrevistadas, el consumo de barrio, como abarrotes, carnicerías, lecherías, etc. suelen estar en la calle principal donde las banquetas son muy pequeñas y obliga a las personas a replegarse en ellas. Otro de los comentarios acerca del no confinamiento de la gente lo atribuye a la falta de educación. Un comentario recurrente fue: hasta que se murieron, fueron entendiendo. Por otra parte, la gente que usa el transporte público tiene mucho temor porque los choferes no usan cubrebocas.

Se hizo una pregunta sobre el modo en que se informaban, las personas lo hacen en su mayoría por la televisión, sin embargo, hubo quienes explicaron que no quieren estar informados porque no se sienten tranquilos con tantos cambios, o porque ellos o sus parientes padecen esas enfermedades que son comorbilidades y les da miedo. La saturación de información generó en las personas pánico y depresión. En cuanto a los sectores de edad, los jóvenes se mostraron muy escépticos sobre la enfermedad y muchos siguieron saliendo.

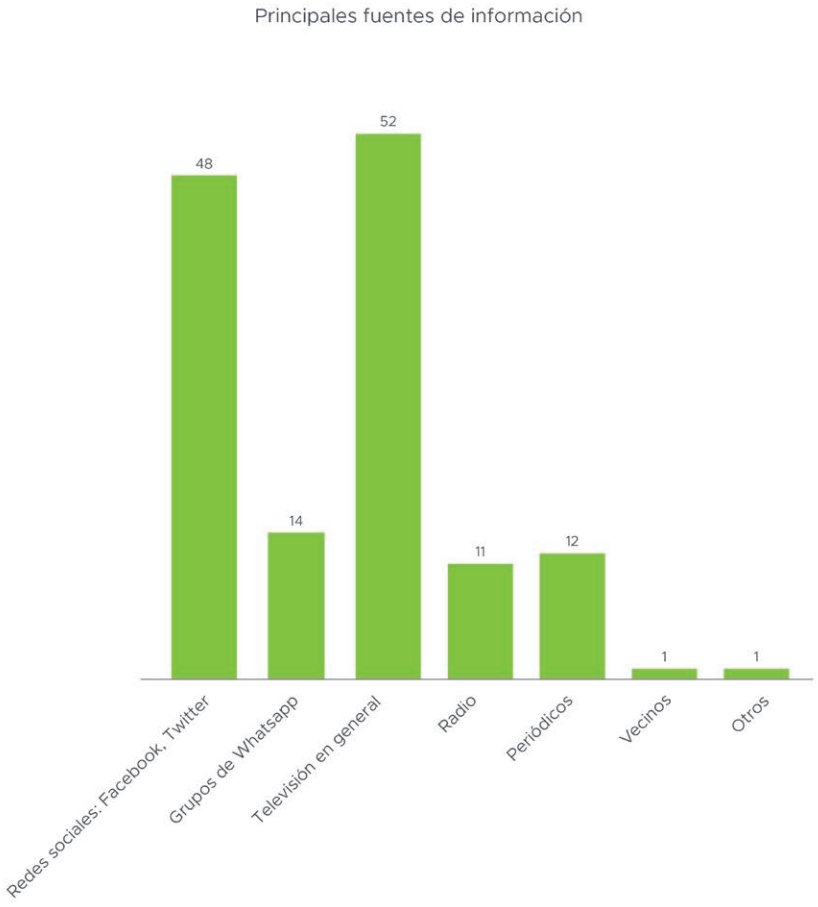

Fig. 8. Principales fuentes de información: 52% de las personas encuestadas se informan a través de la televisión, seguida de un 42% que prefiere hacerlo vía redes sociales. El porcentaje restante, se encuentra ocupado por los grupos de WhatsApp, periódicos, radio u otros.

Se les cuestionó sobre la existencia de apoyos de algún tipo y por parte de quienes. Prácticamente todos respondieron afirmativamente, incluso aunque algunos de ellos no los hubieran recibido. El apoyo principal proviene de las alcaldías correspondientes y otros más fueron brindados por el gobierno central, diputados o alguna otra organización de la sociedad civil. El principal apoyo fue una despensa surtida para un mes aproximadamente.

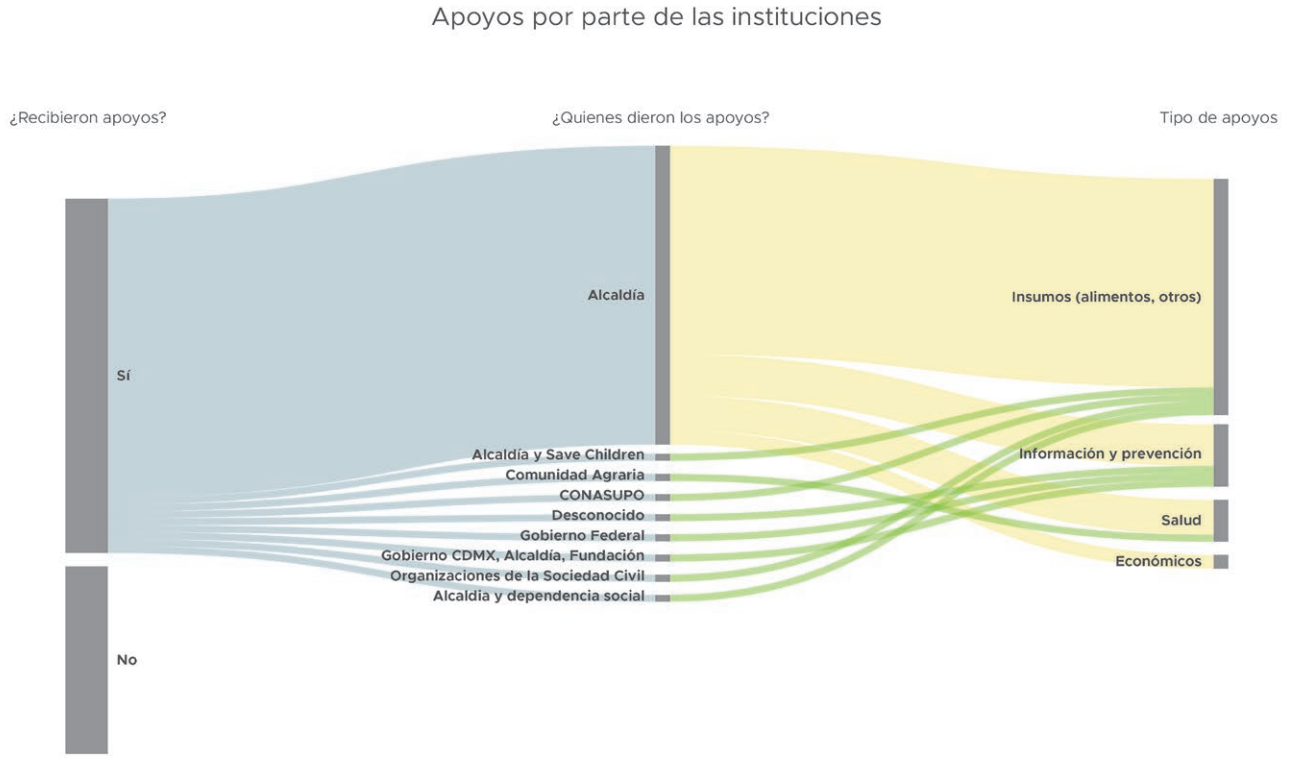

Fig. 9. Apoyos externos a las comunidades

Sobre este tema, las personas también hablaron que en algunos pueblos y colonias, por ejemplo, en La Venta o colonias de Zentlapatl, llegaron diputados de diferentes partidos para repartir despensas. La mecánica era estacionar camionetas en las calles principales y repartir a todos los que se acercaran lo que generaba en el peor momento de la pandemia, una aglomeración innecesaria.

Indagamos también sobre el tema de las acciones de solidaridad internas, nos interesaba saber de que manera la población se había mantenido cohesionada o por el contrario, habían permanecido aislados no solo física sino socialmente. Existen ejemplos como que una persona se encarga de ir a Cuajimalpa y comprar medicinas para la gente mayor, los tiene identificados por calles. Por redes sociales se organizan para apoyar a los que son mayores, están enfermos o a los familiares de fallecidos en insumos o atención médica. Las redes sociales los mantienen alerta e intentando apoyarse en compra, venta o intercambios de objetos, comidas, información, atención, etc.

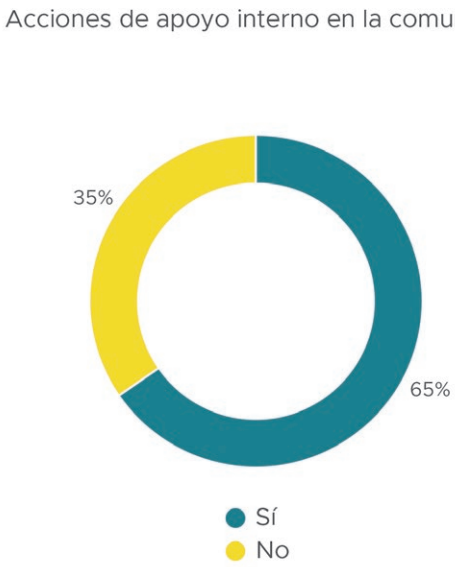

Fig. 10 Solidaridad interna a las comunidades

La zona de influencia de la unidad Cuajimalpa tiene un carácter de zona de conservación en la que se encuentran cinco pueblos urbanos y colonias que han crecido como parte del desenvolvimiento de los propios pueblos. Esta condición ha hecho que la pandemia se viva de una manera muy particular en esta área. En primera instancia por la percepción de considerar quién es la autoridad. Para los pobladores las alcaldías representan intereses por fuera de sus necesidades concretas, los comentarios acerca de que la gente no ha hecho caso porque son pueblos encierra esa disyuntiva acerca del modo en que se rigen internamente y como acatan o no las disposiciones de la autoridad municipal o del estado. Por otra parte, en el caso de San Mateo por ejemplo, los ejidatarios dispusieron cerrar áreas públicas, como el centro deportivo y consideraron que como autoridades locales debían de establecer las disposiciones internas de funcionamiento, de modo organizado y responsable. Entre los entrevistados hablaban de como la gente usa tapabocas en la ciudad pero en el pueblo ya no. Habla de un afuera y un adentro donde se sienten seguros, o donde ven necesario acatar las disposiciones de una autoridad que no es la suya fuera de su territorio, pero dentro, las reglas son otras, propias.

Otro elemento que surgió fue la irresponsabilidad -y estigmatización- de los que llegaron al pueblo, que no pertenecen, no trabajan para el pueblo, no se cuidan y sin embargo, son el mayor foco de contagio.

En la misma circunstancia se encuentra la decisión de hacer o no las fiestas tradicionales. Algunos de los pobladores originarios y organizadores consideran que el mantener la fiesta del pueblo es un símbolo de autonomía, resistencia y fuerza frente a la alcaldía que se los prohíbe.

Fig.11 La encuesta arrojó que, dentro de las tensiones antes mencionadas y su relación con el trabajo, las labores que desempeñan en el hogar y los cuidados que se tienen sobre la pandemia, el resultado de estos indicadores se mantuvo en la misma cantidad, posteriormente se detecta un aumento de estas tensiones y por último, las opiniones se dividen entre “mucho menos” o “mucho más”.

Por último, mencionar la circunstancia de la muerte en la zona. La imposibilidad del llevar a cabo los rituales de despedida como “la cera” y los efectos en la posterior elaboración -o no, del duelo. Es un tema complejo que se ha trabajado con algunas de las familias de los deudos en talleres de tanatología ofrecidos por la UAM y en coordinación con el área de vinculación.

Para algunos pobladores, la pandemia también significó una oportunidad para transformar formas de alimentación, prácticas más sanas e incluso le necesidad de volver los ojos al campo, el cual habían abandonado, pese a que es una zona con un área rural importante. También entendieron la necesidad de reactivar una economía local en donde se desarrolle una producción de lo propio y se reduzca la dependencia del corporativo y la ciudad.

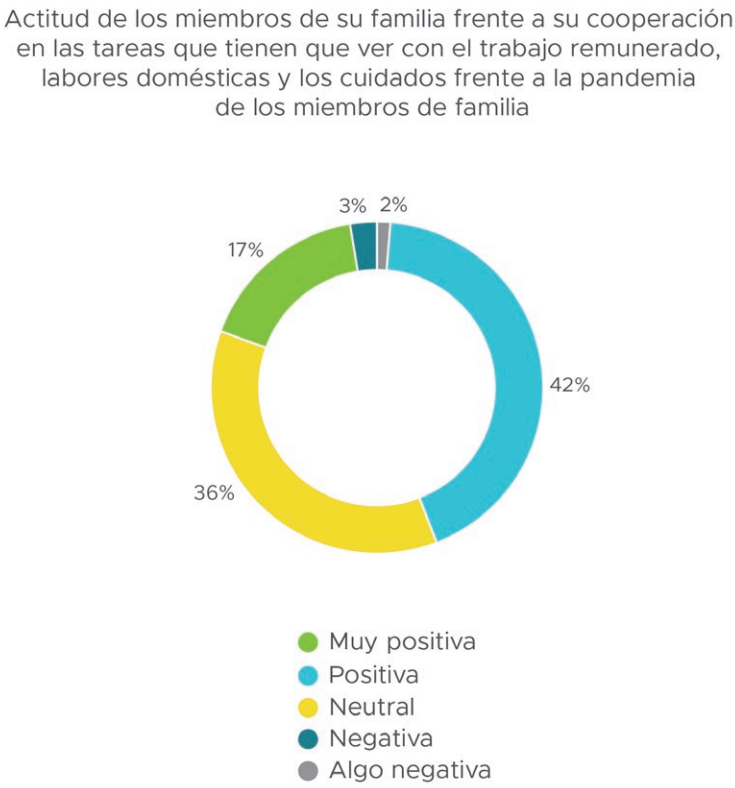

Fig.12 Dentro de los resultados obtenidos sobre la forma en que las personas asimilan el período de pandemia en diferentes aspectos de su vida cotidiana, la encuesta muestra que un 42% ha intentado adaptarse a los cambios que ha producido la pandemia, un 32% lo ha hecho de manera neutral y un 17% ha indicado una adaptación positiva, mientras que el porcentaje restante, opina que lo ha hecho de manera algo negativa o negativa.